

ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA

Santillana 1 páginas 153- 165

ESTANDAR DEL TEMA:

Comprender, a partir de argumentos, el problema de definir la naturaleza humana y el problema de establecer fronteras conceptuales claras entre las ideas de naturaleza y cultura.

CONTENIDO

¿QUÉ ES LA ANTROPOLOGÍA?

LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA Y LA FILOSOFÍA

EL ORIGEN DE LA ESPECIE HUMANA

- El hombre, como especie, es un cuerpo evolucionado.
- Transformismo y Lamarquismo
- Darwinismo y mutacionismo
- Teoría sintética o neodarwinismo
- El principio del hombre como persona es la cultura
- Diferencias con los animales
- El libre albedrío
- El sí mismo
- La idea de cultura

LA IDENTIDAD SOCIAL

- La inteligencia
- Los propósitos del lenguaje humano

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

- La intemperancia
- La cultura como actividad simbólica
- Unión accidental de alma y cuerpo pasaje
- Unión sustancial de alma y cuerpo
- El hombre interior y el hombre exterior
- ¿Qué es el ser humano?

¿QUÉ ES LA ANTROPOLOGÍA?

En nuestra vida cotidiana solemos calificar *los comportamientos negativos de algunas personas como propios de animales*. Por esta razón, llamamos "animal", por ejemplo, a una persona que golpea a otra en un arranque de furia; a alguien que maneja su carro de manera irresponsable; o a alguien que arroja basura a la calle o destroza un bien común. La crítica a estos comportamientos obedece a que consideramos que somos seres racionales, que pensamos y tenemos capacidad para decidir y para actuar de acuerdo con unas normas establecidas por la sociedad.

Por oposición al comportamiento que consideramos "animal", a menudo nos sorprendemos con algunos comportamientos de animales que consideramos humanos. En estos casos decimos que esos animales son inteligentes. Podemos concluir, entonces, que consideramos que *la inteligencia es exclusiva de los seres humanos*.

Pero, además de inteligencia, ¿qué tenemos los seres humanos que nos distinga de los animales? Cuando pensamos en la muerte, necesariamente la asociamos con la idea de cielo e infierno, y con el hecho de que tenemos un alma. Y nuestra inquietud fundamental es:

¿A dónde vamos después de morir?, ¿al cielo?, ¿al infierno? O ¿a dónde va nuestra alma?

La pregunta de fondo que subyace a todos estos cuestionamientos, es en realidad: ¿Quiénes somos? ¿Para qué está el ser humano en el mundo? La antropología es una disciplina que centra su investigación en tratar de contestar estos interrogantes. Pero resulta muy difícil llegar a algo que verdaderamente logre definir una especie tan problemática como la humana. Estos intentos de comprensión se ven traducidos en diversas ramas de la antropología que se ocupan de diferentes aspectos de la pregunta por el hombre: por ejemplo, la antropología cultural, que estudia los aspectos del hombre que lo determinan por su lenguaje y tradiciones; la antropobiología o antropología física, que se ocupa del hombre en cuanto especie biológica; y como éstas, otras disciplinas que se concentran en

diversos aspectos de lo que significa ser un hombre.

El descubrir un aspecto de la esencia humana, bien sea desde la biología, la sociología, etc., conduce al error de creer que tales aspectos son la explicación de la totalidad de lo que somos, dejándonos con la comprensión de apenas un pequeño fragmento. Pero ¿acaso en algún momento podremos descubrir algo que pueda distinguir a esa totalidad?

LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA Y LA FILOSOFÍA

Toda la filosofía es, de algún modo, antropología, pues se ocupa de cómo conoce el hombre, de qué puede hacer el hombre y por qué debe hacerlo. Sin embargo, se habla de antropología filosófica cuando se trata explícitamente de las preguntas que cuestionan lo que es propio y específico del hombre: ¿qué constituye al hombre? ¿Qué persigue? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Para qué está en el mundo una especie como la humana?

El concepto de hombre ha evolucionado con el paso del tiempo. Veamos.

- **Sócrates.** Con este filósofo se inicia el llamado período antropológico, que es en el que se empieza a poner al hombre como tema central de la reflexión filosófica. Para Sócrates, el hombre es un compuesto de cuerpo y alma. El alma es un ser inmaterial que está dentro de nosotros, que no es perceptible por los sentidos. Esta alma es racional y es sinónimo de inteligencia. La inteligencia es lo que nos permite decidir nuestra conducta, que, para él, es lo más importante en el hombre. Nuestras decisiones son el resultado de nuestros conceptos, es decir, de lo que conozcamos del bien y del mal, de lo justo y lo injusto, y de ellas depende nuestra felicidad. La felicidad es lo que busca el hombre y la práctica de la virtud es lo que nos lleva a ella. Su contrario es la ignorancia, que es la enfermedad del alma que conduce a la desgracia.
- **Platón.** en su diálogo Fedro, expone la relación entre el cuerpo y el alma en el ser humano. El alma es representada por dos caballos que tiran un carruaje. El conductor es la razón; el caballo bueno es

el apetito controlado; y el caballo malo, el apetito desordenado. El alma se conecta con el cuerpo de manera accidental. El alma vive en el cuerpo como en su tumba, y es preciso que se libere de ella para alcanzar la verdad.

El alma, a diferencia del cuerpo, es inmortal. Ella nos permite conocer la esencia de las cosas. La relación con el cuerpo es violenta y accidental, ya que el alma ha caído en el cuerpo, que es su limitante. En la medida en que las dos sustancias, alma y cuerpo, no comparten una naturaleza común, su relación mutua tiende a ser de conflicto.

- *Aristóteles*. Rechaza el dualismo planteando un hombre como una sustancia única constituida por dos principios incompletos que no podrán existir separados. Para él, el hombre es un animal racional que tiene todas las funciones propias de los animales y que tiene una característica distintiva que es la razón. Esta racionalidad tiene una doble función: una práctica y otra teórica. La teórica tiene como objeto de conocimiento la esencia de las cosas y la práctica el conocimiento del cómo actuar correctamente.

Aristóteles es el filósofo que trata de resolver el problema psicológico de la relación de alma y cuerpo, mediante la teoría de unión sustancial. Según este pensador el ser humano se halla integrado por una materia (el cuerpo) y una forma (el alma), que están unidas sustancialmente. El ser humano es una unidad psico-orgánica. No hay nada en el cuerpo que no repercuta en el alma y viceversa.

- *Edad Media*. En este período, el hombre: concibe como una criatura creada por Dios ^ a su imagen y semejanza. También se concibe como un compuesto de cuerpo y alma. Mientras que el cuerpo está sujeto a la corrupción del tiempo, el alma tiene una naturaleza libre e inmortal.
- *Edad Moderna*. Algunos filósofos reinterpretan la antropología

platónica y reafirman la | tesis dualista que sostiene la diferencia radical entre el alma y el cuerpo. De un lado está la res cogitans o sustancia pensante y del otro, el cuerpo res extensa, aquello que ocupa un lugar. Para Kant, la característica esencial de la persona es que tiene una conciencia moral.

- *Siglos XIX y XX.* En este período los avances de la biología señalan la necesidad de recurrir a los experimentos empíricos para tratar de comprender muchos aspectos que, se creía, sólo se podían discutir desde una perspectiva teológica o psicológica. Esta perspectiva marca el curso contemporáneo de la discusión de la pregunta por el hombre.

A manera de conclusión: La felicidad es lo que busca el hombre y la práctica de la virtud es lo que nos lleva a ella. Su contrario es la ignorancia, que es la enfermedad del alma que conduce a la desgracia.

EL ORIGEN DE LA ESPECIE HUMANA

El hombre, como especie, es un cuerpo evolucionado.

La pregunta es: ¿de dónde venimos los seres humanos? En la actualidad hay un consenso en aceptar que el origen del hombre tuvo que ver con algún tipo de evolución. Las teorías de la evolución tienen en común el considerar la vida, en todas sus manifestaciones, como el producto de un desarrollo: el resultado del cambio y la adaptación al medio. Dichas teorías tuvieron que ganar credibilidad frente a las explicaciones tradicionales. En particular resultaba problemático contradecir los textos bíblicos que consideraban que el hombre era el resultado inmediato de la acción divina. Hubo, además de ésta, otras teorías que se opusieron a la idea de la evolución, como el fixismo del siglo XVIII, cuyo defensor, George Cuvier (1769-1832), consideraba que todas las especies son inalterables e independientes, y permanecen de esta manera.

Transformismo y Lamarquismo

El evolucionismo comenzó en el siglo XIX, pero tiene sus antecedentes en el siglo XVII *con el transformismo*, que defendía la idea de que la aparición de nuevas especies se debe a la

transformación de las especies primitivas. El Lamarquismo es la primera teoría global que habla de una progresión gradual de organismos simples a otros más complejos. El uso de ciertos órganos promueve el desarrollo y perfeccionamiento de estos mismos; ocurre lo contrario con aquellos que no son muy ejercitados. Este progreso se registra en la información genética que es transmitida a las generaciones siguientes, permitiendo que éstas se adapten mejor al medio. El francés Jean-Baptiste de Monet, conde de Lamarck (1744-1829), su creador, no mostró pruebas suficientes para sustentar su tesis, pero promovió la consolidación de la propuesta evolucionista.

Las teorías de la evolución tienen en común el considerar la vida, en todas sus manifestaciones) como el producto de un desarrollo: el resultado del cambio y la adaptación al medio.

Darwinismo y mutacionismo

Con *Charles Darwin* (1809-1882) y *Alfred Russell Wallace* (1823-1913) surgió la teoría de *la selección natural*, una nueva versión de la teoría de la evolución. Estas teorías argumentan que hay más seres vivos que recursos. Esto sitúa a todas las especies en una lucha por sobrevivir, lográndolo sólo aquellos que tienen mejores características para adaptarse al medio. Se selecciona naturalmente a los más fuertes, pues los más débiles o mueren, o no pueden reproducirse. Los sobrevivientes transmiten sus características a sus descendientes.

Sin embargo, el darwinismo tampoco lograba explicar cómo se daba la herencia biológica. Gregor Mendel obtuvo la explicación a partir de experimentos con arvejas que realizaba en el jardín de su monasterio. La explicación la complementó la conclusión a la que llegó *Hugo de Vries* (1848-1935) hacia 1901. Él concluyó que hay dos tipos de cambios que hacen que las especies evolucionen. Por un lado, hay cambios producidos por el medio y éstos se llaman modificaciones, las cuales no se heredan. El otro tipo de cambios no necesariamente mejora las especies. Se trata de las mutaciones, que son alteraciones genéticas de los organismos vivos y se transmiten por herencia.

Teoría sintética o neodarwinismo

Los neodarwinistas o los que apoyaban la teoría sintética reunieron las teorías de Darwin y de *Hugo de Vries* al afirmar que las variaciones causales que se heredan de los organismos y la selección natural dirigían el curso de la evolución, perpetuando a los individuos

mejor adaptados.

¿De quiénes venimos?

El origen del ser humano se da en el desarrollo de especies animales antropoides, semejantes al hombre o Anthropos. Esta tesis fue defendida por Thomas Huxley, Charles Darwin y Ernst Haeckel en la segunda mitad del siglo XIX. En este sentido, las especies más parecidas a los seres humanos son los *póngidos*: el orangután, el chimpancé, el siamán, el gibón y el gorila. El ser humano pertenece a la familia de *los homínidos*. Tanto los póngidos como los homínidos pertenecen a la gran familia de los *hominoides*. Sobre el proceso de hominización, que es el proceso evolutivo que habla de cómo se llega a lo que hoy en día es el hombre, se hicieron descubrimientos que hacen posible identificar algunas de las especies anteriores al hombre: el Australopithecus, el homo habilis, el homo erectus, que se cree evolucionó en neanderthalensis, por un lado, y, por el otro, un homo sapiens antecesor directo del hombre actual. Se conocen también muestras de especímenes homo sapiens como el homo heidelbergensis, el homo rodhesiensis, el homo cromagnon y el homo antecesor, que hacen parte de una reconstrucción todavía confusa de la evolución del hombre. El homo sapiens era nómada y vivía de la caza, aunque comenzaba a practicar la ganadería y la agricultura. Ya fabricaba armas e instrumentos, usaba ropa cosida y se adornaba. Enterraba sus muertos con reverencia y comenzaba a producir obras de arte, como las pinturas rupestres de Altamira, España, y Lascaux, Francia.

Poco a poco se independizó de la presión natural que le imponía el medio, adaptándose no sólo de manera biológica sino también controlándolo en su beneficio. En una parte aún oscura de este proceso, el homo sapiens creó cultura y entró así en el proceso evolutivo definitivo de la humanización.

El principio del hombre como persona es la cultura

En este proceso podemos señalar aspectos como los siguientes:

Diferencias con los animales. Una posición bípeda y erguida liberó las manos del homo sapiens. Ellas tenían ahora una forma compleja y precisa que permitían otros oficios, como la fabricación de armas y vestidos, así como comer de otra manera, lo que le permitió reducir el tamaño de sus dientes y mandíbulas, y triplicar el tamaño de su cerebro. Este desarrollo diferenció radicalmente el comportamiento del ser humano de la vida animal. Le permitió liberarse del control del

medio ambiente para controlarlo él y gracias a ello ver la realidad como algo distinto de él. Tal distancia con lo real lo llevó a ejercer algún control sobre sí mismo, sintiendo el propio cuerpo como el espacio a partir del cual podía adquirir conciencia de su existencia.

El libre albedrío. Las reacciones de los animales parecen ser automáticas. En los hombres, algunos de sus actos son de ese tipo, pero parece existir la posibilidad de no sólo reaccionar automáticamente, sino, incluso en presencia del objeto de deseo, detenerse y deliberar, consigo mismo y con otros miembros de la especie, si se toma o no ese objeto. Una mediación tan sofisticada frente al deseo parece ser específicamente humana. El animal humano no parece estar completamente determinado por el estímulo que le indica cómo reaccionar. Esto quizás es consecuencia de la capacidad humana de entender cosas que están más allá de la situación concreta, dándole a esta especie una apertura al mundo. También es posible que esta especie rehúse satisfacer las propias necesidades instintivas y elegir entre diferentes posibilidades de futuro que no se reducen a las que ofrece el instinto. Este libre albedrío, o libertad, de aquí en adelante permitirá que el hombre no sea una cosa acabada y definitiva, como son los objetos. El hombre está siendo y haciendo su antojo y consideración proyectando creativamente su existencia; no es un ser acabado sino una obra por realizar.

El sí mismo. Los hombres tienen noción de sí mismos como diferentes del medio ambiente y de los demás miembros de la especie. Por esto tienen la necesidad de identificarse y de regir sus acciones de acuerdo con sus ideas, pues sólo un sí mismo puede considerarse responsable de sus actos. Por esa razón no les demandamos a los animales un comportamiento moral, porque no creemos que ellos tengan esa conciencia de sí que parece ser un elemento propio de nuestro ser.

La idea de cultura. La cultura podría entenderse como algo específico de personas agrupadas y organizadas para cooperar unas con otras. El hecho de estar juntas hace que tengan experiencias similares y que su pensamiento, creencias y maneras de hacer las cosas, sean parecidas al punto de identificarlas como grupo. En el mundo hay distintas formas de vivir y en consecuencia culturas muy diversas. En un continente, por ejemplo, hay una enorme variedad de culturas, pero también en un país, en una misma ciudad, y hasta en una misma casa, podemos encontrar diferentes culturas. Esta gran

variedad cultural es la que permite completar nuestra comprensión de nosotros mismos, ya que pone de presente preguntas como: ¿por qué somos así?, ¿Por qué elegimos estas tradiciones y no otras?, ¿Por qué creernos en estos dioses y no en otros? Y, en fin, ¿por qué somos así en vez de ser como otros?

Si se quiere, sencillamente se puede decir que el elemento esencial y definitivo del hombre es que es un animal que habla.

Si observamos a nuestros abuelos, padres, primos, hermanos, etc., iremos poco a poco reconstruyendo una historia. Esa historia nos dice cómo todos hablan, qué papel desempeñan en donde viven con respecto a sus semejantes, en qué trabajan, cómo juzgan las cosas que ocurren en la cotidianidad, en qué creen y en qué no creen, qué celebran cuando hacen fiestas, qué pasa-tiempos tienen, etc. La innumerable riqueza de estos elementos, junto con sus mezclas, es lo que constituye lo que se llama cultura: *el lenguaje*, la técnica, la moral, el derecho, la economía, el arte y la religión. Todas estas instituciones, saberes y técnicas están situadas en el ámbito del lenguaje, que *es el elemento en el cual tiene lugar todo lo cultural y que incluye todos los símbolos compartidos que permiten que una comunidad tenga lugar*. Comprender la cultura, por tanto, implica comprender la complejidad del lenguaje humano como elemento central de la constitución de lo humano. Si se quiere, sencillamente se puede decir que el elemento esencial y definitivo del hombre es que es un *animal que habla*.

LA IDENTIDAD SOCIAL

Dentro de los diferentes grupos a los que pertenecemos hay algo que nos hace únicos y singulares; a eso lo hemos llamado identidad personal. Pero hay una identidad que es adquirida en conjunto con los otros, la identidad social, que se construye a partir de tener los mismos valores, usos y costumbres de nuestra comunidad. La construcción de la identidad social es el resultado de procesos históricos tan largos como la humanidad misma, en los que, con conciencia y sin ella, los signos de nuestras culturas han llegado a ser lo que son. La tradición cumple el papel decisivo de este proceso, ya que es la memoria de todos aquellos que nos antecedieron. La tradición es el fruto de unos hábitos por los que se da sentido a las cosas que para nosotros existen. Las cosas nunca han sido sin más seres allí presentes e inanimados, sino que han sido, desde nuestra

más tierna infancia, lo que nos han dicho que son. Por eso decimos que la tradición es la manera primera de acercarnos a la sociedad, pues ese registro en la memoria originariamente nos da las claves para comprender el mundo y desenvolvernos en él.

La inteligencia

La inteligencia es un término que abarca muchos aspectos, y a muchas especies animales. Sin embargo, por mucho tiempo fue tomada como la característica distintiva del ser humano como especie animal. La inteligencia le ha permitido al hombre modificar el medio y utilizar instrumentos para satisfacer sus necesidades vitales. Sin embargo, la inteligencia va mucho más allá de estos asuntos tan básicos. El hecho de lograr una comunicación de experiencias por medio de un código casi universal, de convertir signos en símbolos, de concebir ideas abstractas, hace del hombre una especie con una inteligencia única. Y aunque reconozcamos que hay formas complejas de comunicación entre los animales, no se aproximan ni remotamente al nivel del lenguaje o a las posibilidades de comunicación de los seres humanos.

Los propósitos del lenguaje humano

La complejidad del sistema de comunicación humano, tal como lo planteó Karl Bühler, *tiene tres funciones*:

Representativa. Consiste en expresar con símbolos todos los elementos que conforman la realidad;

Expresiva. Nos permite manifestar nuestros estados internos;

Apelativa. Busca enviar señales a un interlocutor en espera de una reacción.

Estas tres funciones permiten que haya un mundo compartido entre los humanos, en el cual no sólo tengamos noción de las cosas, sino, además, lo que otros como nosotros sienten sobre ellos mismos y sobre la realidad.

En ocasiones parecemos inconscientes del enorme grado de soledad al que llegaríamos sin el lenguaje. Imaginemos cómo sería nuestra vida sin poder hablar. Ese posible aislamiento se vio roto gracias al poder de las palabras.

La tradición es la manera primera de acercarnos a la sociedad, pues ese registro en la memoria originariamente nos da las claves para comprender el mundo y desenvolvernó en él.

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

LA INTEMPERANCIA

(...) En cada uno de nosotros hay dos principios rectores o conductores, que seguimos doquiera que nos guíen: el uno es un apetito innato de placeres, y el otro un modo de pensar que aspira a lo mejor. A veces tienen ambos en nosotros un mismo sentir, otras, en cambio, están en pugna. En ocasiones es uno el que domina, en otras, el otro. Si es ese modo de pensar que aspira hacia lo mejor mediante el razonamiento el que detenta la victoria, se da a ésta el nombre de templanza. En cambio, si es el apetito que arrastra irracionalmente hacia los placeres lo que en nosotros domina, se aplica a este dominio el nombre de intemperancia. Pero la intemperancia tiene muchos nombres, pues consta de muchos miembros y formas; y entre esas sus formas aquella que por ventura se haga notar confiere su nombre a quien la posee; un nombre ni bello ni digno de llevarse.

En efecto, si es en lo relativo a la comida donde prevalece el apetito sobre la noción de lo mejor y los restantes apetitos, se llama entonces glotonería, y hace que se llame glotón a quien lo tiene. A su vez, si es en lo tocante a la embriaguez donde se muestra como un tirano, y por ese camino conduce a quien lo posee, está claro qué denominación recibirá. (...) Mas ¿cuál es el apetito por cuya causa se ha dicho todo lo anterior? Poco más órnenos ya está claro, pero, si se dice, quedará de todas formas más claro que si no se dice: el apetito que, prevaleciendo irracionalmente sobre ese modo de pensar que impulsa a la rectitud, tiende al disfrute de la belleza, y triunfa en su impulso a la hermosura corporal, fuertemente reforzado por sus apetitos parientes, es el que, recibiendo su denominación de su misma fuerza, ha sido llamado amor". (Platón. Fedro).

LA CULTURA COMO ACTIVIDAD SIMBÓLICA

El hombre que medita, dice Rousseau, "es un animal depravado ": sobrepasa los límites de la vida orgánica no representa una mejora de la naturaleza humana, sino un deterioro.

Sin embargo, ya no hay salida de esta reversión del orden natural. El

hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive en un puro universo físico, sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen parte de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana. Todo progreso en pensamiento y experiencia afina y refuerza esta red. El hombre no puede enfrentarse ya con esta realidad de un modo inmediato; no puede verla, como si dijéramos, cara a cara. La realidad física parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica. En lugar de tratar con las cosas mismas, en cierto sentido conversa constantemente consigo mismo. Se ha envuelto en formas lingüísticas, en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en religiosos, en tal forma que no puede ver o conocer nada sino a través de la interposición de este medio artificial. (Ernst Cassirer. Antropología filosófica).

UNIÓN ACCIDENTAL DE ALMA Y CUERPO PASAJE

"Ya hemos explicado que el alma es inmortal. Ahora, procuremos decir a lo que se parece. Para dar una imagen de ella, bastan las palabras menos complicadas para los hombres. Diremos que el alma es como dos caballos alados que tiran de un carruaje y el hombre que los guía. El conductor que hay en nosotros, la razón, lleva las riendas, pero de los dos caballos hay uno que es bueno y hermoso y de pura sangre, y otro que es todo lo contrario. El caballo bueno es el dominio de las pasiones, en tanto que el malo es la concupiscencia. Cuando el alma es perfecta y alada, lo abarca todo desde lo alto y rige el mundo entero; pero cuando está privada de alas, se precipita hasta que se adhiere a algo sólido, entra en él como en su propia morada y se apodera así de un cuerpo terrestre, que parece que se mueve por sí mismo en virtud de la fuerza que ella le presta". (Tomado del libro Fedro, 235 de Platón).

UNIÓN SUSTANCIAL DE ALMA Y CUERPO

"El alma es el principio de las siguientes facultades y por ellas se define: nutrición, sensibilidad, pensamiento, movimiento. En la mayor parte de los casos, ella nada parece poder hacer ni padecer sin el cuerpo. Por ejemplo, el hecho de encolerizarse, tener valor, desear y, en general, tener sensación. Su función propia, parece, por excelencia, el pensar. Pero aun el pensar tampoco lo puede realizar

sin el cuerpo.

El alma es aquello en lo cual primero vivimos, sentimos y pensamos, por lo que es razón y forma, no materia. El cuerpo, por su parte, es materia en potencia, no acto, pues requiere del alma para desarrollarse. Entonces, el alma es el acto primero de un cuerpo natural orgánico que tiene vida en potencia. En consecuencia, no hay que tratar de buscar si el alma y el cuerpo son una unidad, pues lo son". (Del libro El alma de Aristóteles).

EL HOMBRE INTERIOR Y EL HOMBRE EXTERIOR

Cuanto de común tenemos en el alma con los animales, se dice, y con razón, que pertenece al hombre exterior. No es solamente el cuerpo lo que constituye el hombre exterior; el alma, principio vital, infunde vigor a su organismo corpóreo y a todos sus sentidos, de lo que está admirablemente dotado para poder percibir las cosas externas. Al hombre exterior pertenecen también las imágenes, producto de nuestras sensaciones, esculpidas en la memoria y contempladas en el recuerdo. En todo esto no nos diferenciamos del animal sino en que nuestro cuerpo es recto y no curvado hacia la tierra. Sabia advertencia de nuestro supremo Hacedor.

Así como nuestro cuerpo está naturalmente erguido, mirando lo que hay más encumbrado en el mundo, los astros, así también nuestra mente, sustancia espiritual, dominio del hombre interior, ha de flechar su mirada a lo más excelso que existe en el orden espiritual, no con altiva soberbia, sino con amor de justicia". (Tratado de La Santísima Trinidad de San Agustín).

¿QUÉ ES EL SER HUMANO?

Sócrates dijo alguna vez que el quehacer más importante de la filosofía consiste en responder a una pregunta esencial: *¿Qué es el ser humano?* A partir de allí, todos los pensadores han incluido en sus sistemas filosóficos respuestas a este interrogante. Veamos algunos.

Es un ser social

"La razón de que el hombre sea un ser social, más que la abeja o cualquier otro animal gregario, es clara. La naturaleza no hace nada en vano. Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra. La palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo

justo y lo injusto. Y eso es lo propio de los seres humanos frente a los demás animales: poseer de modo exclusivo el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto. La participación comunitaria, en éstas, funda la familia y la ciudad". *(De La política de Aristóteles)*.

Es ser religioso

"La última y perfecta felicidad del ser humano no puede estar sino en la visión de la divina esencia, para cuya evidencia deben considerarse dos cosas: Primera, que el ser humano no es perfectamente feliz mientras le quede algo por desear o buscar. Segunda, que el ser humano siempre desea saber la causa de lo existente; y ese deseo es fundado en la admiración que le produce todo lo existente. Así pues, la perfecta felicidad consiste en la unión con Dios, que es la causa primera de todo". *(De la Suma teológica de Santo Tomás)*.

Es un ser pensante

"El hombre no es más que una caña, la más débil de la naturaleza, pero es una caña pensante. No hace falta que el universo entero se arme para aplastarlo: un vapor, una gota de agua bastan para matarlo. Pero aun cuando el universo lo aplastara, el hombre sería todavía más noble que aquello que lo mata, porque sabe que muere y que el universo tiene una ventaja sobre él; el universo no sabe nada de esto. Toda nuestra dignidad consiste, pues, en el pensamiento". *(De los Pensamientos de B. Pascal)*.

Es persona

"El ser humano, considerado como persona, está situado por encima de cualquier precio, porque, como tal, no es un medio para fines ajenos, incluso ni para sus propios fines, sino es un fin en sí mismo; es decir, posee dignidad (un valor interno absoluto), gracias a la cual puede medirse con cualquier otro de esta clase y valorarse en pie de igualdad". *(De la Metafísica de las costumbres de Kant)*.

Es un yo y sus circunstancias

"Mi salida natural hacia el universo se abre por los puertos de Guadarrama o el campo de Antígona. Este sector, de realidad circunstante, forma la otra mitad de mi persona. Sólo a través de él puedo integrarme y ser plenamente yo mismo. Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo". *(De las Meditaciones sobre el Quijote de Ortega y Gasset)*.

Es libre, igual y con la misma dignidad

Se presenta a continuación una idea integral de nuestra realidad a la luz de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948).

ARTÍCULOS:

- 1. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia (...)
- 3. Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.
- 15. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.
- 18. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión.
- 19. Toda persona tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión.
- 26. Toda persona tiene derecho a la educación.

EVALUACIÓN

COMPETENCIAS ARGUMENTATIVA Y PROPOSITIVA

1. Formule la siguiente pregunta a tres compañeros de estudio y escriba sus respuestas. ¿De qué se ocupa, en definitiva, la antropología filosófica?.
2. Si el ser humano es el único animal dotado de razón entre todas las especies animales que habitan nuestra tierra, ¿Por qué es el único que se empeña en obstaculizar, intervenir y desviar tan brutalmente el proceso los ciclos naturales?... Por favor elabore un discurso de al menos 20 renglones teniendo como punto de partida el texto que hay enseguida. Ojalá insista en la importancia de asumir una posición inteligente y amigable con la naturaleza.

"El ser humano es el único animal dotado de razón entre todas las especies animales que habitan nuestra tierra. Esto parecería ser a todas luces una señal de evolución y de superioridad frente al resto de la especie animal. Sin embargo, la capacidad de razón, contrario a lo debido, ha separado al hombre de la naturaleza, volviéndose contra ella, destruyéndola, e irrumpiendo con el ciclo natural de todas las cosas. El resto de la especie animal, en cambio, y a pesar de carecer de razón, nunca obstaculiza, ni

interviene, ni desvía el proceso los ciclos naturales". (Marcela Blanco, Filosofía con niños).

3. Elabore un collage, en el que haga una definición simbólica de lo que es has aprendido sobre el ser humano. Puede tomar como punto de partida la lectura complementaria: ¿Qué es el ser humano?. Ojala sea lo más creativo posible.

COMPETENCIA INTERPRETATIVA

1. Responda el siguiente interrogante: ¿A qué se refiere exactamente Ernst Cassirer cuando afirma que ya no es posible "ver la realidad cara a cara"?
2. En cinco párrafos de máximo Cuatro renglones, elabore un resumen de las lecturas complementarias que se han servido como soporte al tema de la Antropología.